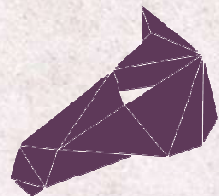


HERRAMIENTAS DE LA PREHISTORIA: LOS ARPONES PARA LA PESCA



TITO BUSTILLO
CENTRO DE ARTE RUPESTRE

El Macizo de Ardines, en Ribadesella, esconde en su interior varias cuevas. Hace miles de años, en el Paleolítico, algunas de ellas sirvieron de hogar para grupos de hombres, mujeres y niños. El paisaje de la zona era perfecto para ellos, que vivían de la caza, pesca y recolección, ya que en él encontraban todo lo necesario para su supervivencia: sus montañas, amplias praderas, el mar y el Río Sella les proveían de alimento.

En este caso, centraremos nuestra atención en la **pesca** y en las herramientas que utilizaban para llevarla a cabo: los **arpones**.



• La pesca.

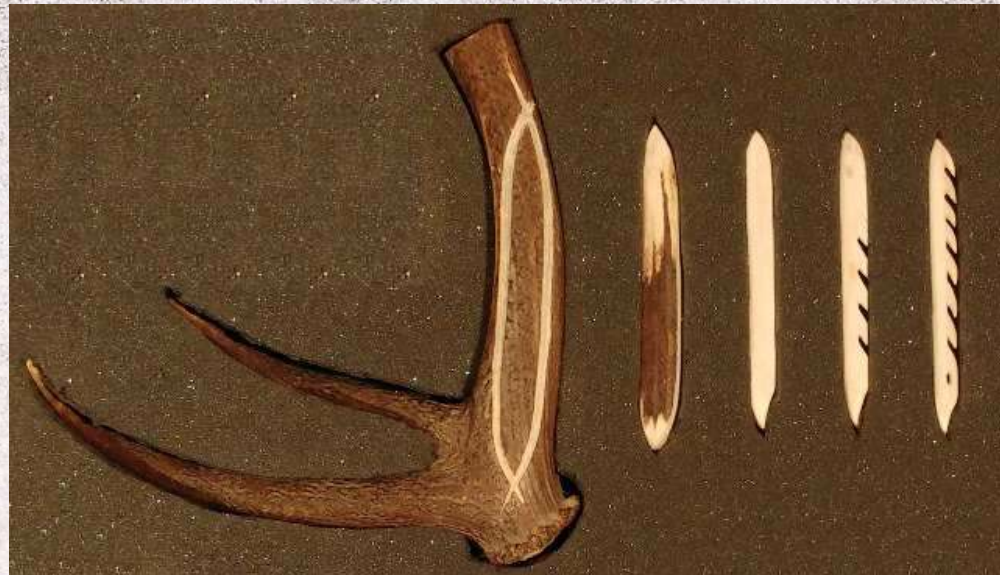
Los pobladores de estas cuevas, como la de Tito Bustillo, eran Homo Sapiens, como nosotros. Esto quiere decir que tenían nuestras mismas necesidades, capacidades e inteligencia, aunque su época fuese distinta y por tanto también los medios y la tecnología que tenían a su alcance. Como decíamos, una de las actividades que realizaban para conseguir alimento era la práctica de la **pesca en ríos y estuarios**, sobre todo en la etapa final del Paleolítico Superior (el Magdaleniense), y Ribadesella tiene un entorno perfecto para ello.

Los peces más habituales en la región cantábrica serían las **truchas y salmones**. Para la pesca no se utilizaban cañas como en la actualidad, sino arpones enmangados en astiles de madera que podrían llegar a medir 2 metros. Sin embargo, a la hora de pescar con arpón nos encontramos con dos problemas: atravesar la piel y levantar el tamaño y peso del pez. Además, los peces son muy rápidos y enseguida perciben cualquier mínimo movimiento en el agua, por tanto no sería raro pensar que se ayudasen de **otras técnicas** como la elaboración de trampas, remansos y bancos de arena, redes o incluso de la recolección de peces muertos al haberlos herido previamente al tratar de pescarlos.

• Los arpones.

Son propios de la segunda mitad del Magdaleniense. Se fabricaban en **hueso o asta**, material que obtenían de los animales que cazaban. Tenían un diseño muy cuidado y perfectamente estudiado, y eran muy costosos de fabricar.

Para su elaboración seguían la técnica del **ranurado**: sumergían el asta en agua hirviendo para rehidratarla y conseguir que se reblandeciera. Posteriormente, con un buril de sílex marcarían dos líneas longitudinales que irían haciendo más y más profundas hasta conseguir extraer una varilla. Después, le irían dando forma, marcando los dientes, afilando y puliendo con arenisca (una piedra áspera que les servía como lija). En esta imagen podemos ver claramente los distintos pasos (lo que se conoce como **cadena operativa**).



En un arpón se distinguen varias partes:

- **Extremo distal**, que va desde la punta al primer diente.
- **Dientes**. Son dientes incurvados, que permiten la fácil penetración del arpón dentro del pez pero dificultan la salida porque se engancha, evitando que el pez escape
- **Fuste** (de donde parten los dientes)
- **Extremo proximal** o base, que es la sección para ser acoplada al astil.

En el caso de los arpones la mayor diferencia entre unos y otros se encuentra en los dientes: podían tener una o dos hileras, mayor o menor número de dientes por hilera, forma más o menos incurvada, estar más o menos separados del fuste...

Otra diferencia se encontraría en el extremo proximal, que podía contar con **perforación o abultamiento basal** (a uno o ambos lados). Ambas opciones servían para unir el arpón a una cuerda, que permitiría poder tirar del arpón una vez alcanzado el pez, de modo que pudieran recuperar tanto el pez como la herramienta. En el caso de la perforación, la cuerda se enhebraría a través de ella y se ataría, mientras que en caso de los abultamientos se enrollaría alrededor, sirviendo el abultamiento de tope tanto para la cuerda como a la hora de insertarlo en el astil.



Estas diferencias son fruto de una evolución y perfeccionamiento de la herramienta. Esto hace que los arpones sirvan como **marcador cronológico y cultural**.

Los primeros arpones, llamados **protoarpones**, tenían dientes poco marcados que sobresalen escasamente del fuste, y corresponderían al Magdaleniense Medio. En el Magdaleniense Superior, los dientes se despegan un poco más del fuste en una única hilera (**arpones unilaterales**). Finalmente, al final del Magdaleniense Superior se añade otra hilera, creando **arpones bilaterales**. En el Aziliense los arpones se simplifican, acortan y aplanan, incluyendo una perforación en la mayoría de los casos en forma de ojal (**arpones azilienses**).

En cuanto al empuñadura, independientemente del tipo de arpón, este se insertaría en el astil, que deberá tener un orificio donde encajarlo.

Al igual que ocurría con las azagayas y con otras herramientas del Paleolítico, como espátulas o propulsores, en ocasiones los arpones eran decorados con grabados e incluso con pigmentos.



·MANOS A LA OBRA·

Ahora es tu turno. Vamos a preparar varios arpones: un arpón unilateral con abultamiento basal, otro bilateral con perforación y, por último, un arpón aziliense.

NECESITARÁS:

- Plastilina, pasta de modelar de secado al aire, barro, arcilla, Jumping Clay... Si no tienes ninguno de los materiales anteriores, puedes probar con miga de pan humedecida
- Palillos
- Un cuchillo de punta redondeada o algún tipo de herramienta especial para trabajar plastilina o barro
- Una pajita (opcional)
- Cuerda, cordón, hilo o lana
- Especias o cacao en polvo (opcional)



INSTRUCCIONES:

ARPÓN UNILATERAL CON ABULTAMIENTO BASAL

Nuestro modelo será este arpón que está expuesto en la sala 3 de nuestro Centro de Arte Rupestre Tito Bustillo.

1. Coge un trozo del material que vayas a utilizar (barro, plastilina...) y empieza a darle forma. Haz un cilindro y aplánalo levemente (fíjate en la imagen para guiarte). Deberá quedarte lo suficientemente ancho como para poder sacar de él los dientes y el fuste. Aproximadamente las medidas de este arpón son de unos 14 cm. de largo por 2 cm. de ancho, así que puedes tomar esas como referencia.

2. Con un palillo, comienza a dibujar la forma que le vas a dar: punta, dientes, abultamiento y base. Este tipo de arpones podrían tener uno o dos abultamientos basales. De ser uno, como en este caso, sería del mismo lado que los dientes.

3. Cuando ya lo tengas todo definido, comienza a tallar tu arpón con un cuchillo de punta redondeada o tus herramientas para plastilina. Ve perfilando cada diente con mucho cuidado y sin prisa. Recuerda que estas herramientas eran muy precisas y por ello tenían unos tiempos largos de fabricación.

4. Para marcar el abultamiento puedes hacerlo con tus propias manos, estirando levemente el material con mucho cuidado. Trata de que te quede redondeado como en el que estamos replicando.



5. Dale forma a ambos extremos, distal y proximal, para que acaben en punta y pule los acabados de todo el arpón para que te quede bien bonito. Ya tenemos nuestro primer arpón.



ARPÓN BILATERAL CON PERFORACIÓN

En este caso, vamos a replicar este arpón que tenemos disponible en nuestra sala de talleres.

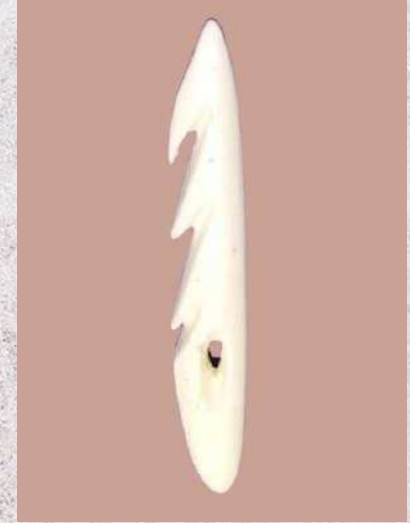
1. Repite las instrucciones del paso 1 del anterior arpón.
2. Con un palillo, comienza a dibujar la forma que le vas a dar: punta, dientes, perforación y base.
3. Comenzamos a tallar: repite las instrucciones del paso 3 del anterior arpón.
4. Para marcar la perforación puedes utilizar el mismo palillo e ir haciendo círculos hasta abrir un agujerito o utilizar por ejemplo una pajita pequeña o incluso el tapón de un bolígrafo.
5. Dale forma a ambos extremos, distal y proximal, para que acaben en punta y pule los acabados de todo el arpón para que te quede bien bonito.

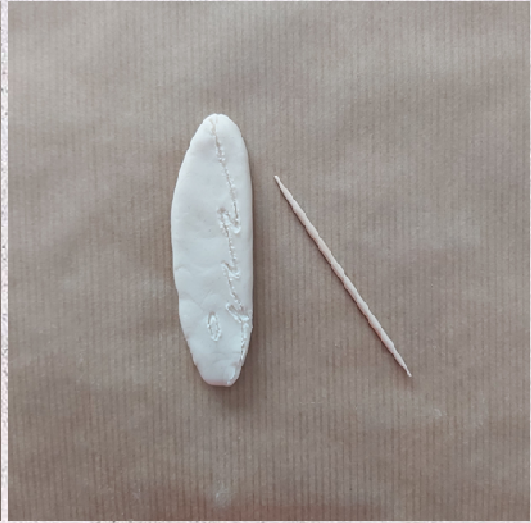


ARPÓN AZILIENSE

Finalmente, vamos a utilizar este arpón que tenemos a la venta en la tienda del Centro de Arte Rupestre como modelo.

1. Coge un trozo del material que vayas a utilizar (barro, plastilina...) y empieza a darle forma. En este caso, deberá ser más plano, corto y ancho que los anteriores.
2. Con un palillo, comienza a dibujar la forma que le vas a dar. Serán formas algo más redondeadas y sus dientes no sobresaldrán tanto del fuste como los anteriores, sino que prácticamente están dentro del mismo.
3. Una vez definido, comienza a tallar tu arpón con las herramientas.
4. Vamos a marcar la perforación. Recuerda que en los arpones azilienses solían tener forma de ojal. Puedes utilizar el mismo palillo e ir haciendo óvalos hasta conseguir la forma o utilizar una pajita estrecha, que deberás aplastar un poco para que quede con la forma que necesitas.
5. Termina de pulir todo bien, eliminando imperfecciones. ¡Listo! Ya tienes tu arpón aziliense.





Si te apetece decorar tus arpones, coge de nuevo el palillo y hazles las marcas que quieras antes de que el material se seque. Las más frecuentes en los arpones paleolíticos eran marcas lineales sencillas, como las que se ven en el primer arpón que hemos replicado, aunque han aparecido algunos con representaciones de animales, como por ejemplo el encontrado en la cueva de El Pendo (Cantabria), con la figura parcial de un caballo.

Si además quieres colorear estas marcas, puedes coger una pequeña cantidad de pimentón, cúrcuma o incluso cacao en polvo y mezclarlo con un poco de agua. Coge un poquito de esa mezcla con el mismo palillo y repasa las marcas con mucho cuidado para tintarlas. Los colores que puedes obtener con estas especias serán muy similares a los que utilizaban en el Paleolítico, aunque en ese caso se trataba de pigmentos minerales que obtenían de las piedras que tenían a su alcance.



Finalmente, si has utilizado un material que se seque y endurezca, podrás atarle alrededor de la perforación o los abultamientos una cuerda una vez seco. **Puedes tratar de enmangarlo** en un palo o utilizarlo como colgante si lo prefieres. Fíjate en esta imagen cómo era ese proceso.



Hasta aquí el taller de hoy. Esperamos que te haya gustado y que muy pronto puedas visitarnos en el Centro de Arte Rupestre Tito Bustillo para aprender mucho más con nosotros.

¡Un saludo!

#TitoBustilloEnCasa



facebook.com/CARTitoBustillo/



twitter.com/CARTitoBustillo



youtube.com/user/centrotitobustillo



www.centrotitobustillo.com/